

Alemania: refuerzan la seguridad en las mezquitas tras la masacre neonazi en Hanau



El ministro de Interior alemán anunció un incremento de la vigilancia en las mezquitas y los aeropuertos, tras el atentado xenófobo en la ciudad de Hanau en el que fueron asesinadas nueve personas. «**La amenaza para la seguridad** vinculada a la extrema derecha, al antisemitismo y al racismo es muy alta», alertó Horst Seehofer, explicando que se va a incrementar «la vigilancia en los lugares sensibles, sobre todo en las mezquitas», pero también en los aeropuertos.

Por su parte, la ministra de Justicia, Christine Lambrecht, prometió que el gobierno «**examinaría de manera minuciosa**» la manera en la que los extremistas pueden llegar a tener armas, como era el caso del agresor de Hanau. Para la funcionaria, la violencia de la extrema derecha es hoy «el principal peligro» para la democracia alemana, no sólo debido al número de sospechosos sino a su gran determinación. Cerca de la mitad de las personas que deciden pasar al acto «**no están fichados por la policía**», subrayó el responsable de la policía criminal, Holger Munch.

Todo indica que el agresor de Hanau, identificado como Tobias R., actuó solo, al igual que el hombre que mató a dos personas en octubre en un ataque fallido contra una sinagoga en la ciudad de Halle. Alemania está conmocionada por el ataque del jueves que ocurrió en dos bares frecuentados por clientes extranjeros. Entre las nueve víctimas de esos ataques figuran varios turcos, un bosnio y un búlgaro. En el domicilio del atacante, un hombre de 43 años que fue encontrado muerto con su madre, la policía encontró un video y un panfleto racista de 24 páginas. Según la *Agencia France Presse* que pudo acceder al documento, el agresor hace un llamamiento a “exterminar” **la población de 24 países** entre ellos los del norte de África, Oriente Medio, Israel o el sur de Asia.

“¡Nazi raus! (fuera los nazis)”, gritaron los 5000 manifestantes que se juntaron en la plaza central de la ciudad de Hanau en repudio al atentado y en **solidaridad a las víctimas**. El presidente de la República Federal de Alemania, Frank-Walter Steinmeier llamó a la solidaridad contra el odio. Pero su discurso fue interrumpido por manifestantes que denunciaron la falta de eficacia en la lucha contra la ultraderecha. “Hemos visto en los últimos meses que la violencia de extrema derecha aumenta. El Gobierno no hace lo suficiente, eso debe cambiar”, denunció un joven turco al micrófono del enviado especial de *RFI*, que asistió al acto.

Los observadores de la extrema derecha alemana corroboran ese sentimiento. “Desde los años ´90 en Alemania vemos que **hay aproximadamente 200 víctimas fatales y mucho más heridos**”, constata Andreu Jerez, periodista autor del podcast *Transición Alemana*, y coautor de *Epidemia ultra, la ola reaccionaria que contagia a Europa*. “Nos encontramos ante una violencia estructural que cuenta con apoyo social. En los últimos tiempos se visibilizaron más tal vez porque tenemos en el Parlamento federal una fuerza ultraderechista llamar Alternativa para Alemania (AfD) que entró con las elecciones de 2017 y a pesar de que ellos dicen que rechazan cualquier tipo de violencia, de alguna manera su dialéctica xenófoba y marcadamente antinmigrante **lo que hace es dar cobertura política ese tipo de actos**”, detalla Andreu Jerez.

En resumen, tal discurso político “alienta ese tipo de actos y crea el sustrato social que anima este tipo de gente actuar con armas”. El otro componente clave de esa ola de violencia es la capacidad de la ultraderecha alemana de pasar al acto. Según la investigadora Nele Katharina Wissman, del Centro de estudios franco alemán (Cefa), los servicios de inteligencia alemanes **contaron alrededor de 32.000 activistas de extrema derecha**, de los cuales más de un tercio presenta tendencias violentas.

Esta tendencia particularmente violenta, más que en otros países europeos, se explica en parte por la filiación histórica de la ultraderecha alemana. “**Existe una herencia de la ideología nazi que reconoce la legitimidad** de la violencia para defender la ‘pureza de

la raza”, explica Robert Lüdecke, especialista en movimientos ultra derechistas en la Fundación Amadeu Antonio, un centro de investigación y de prevención del racismo y el anti judaísmo. En entrevista con nuestros colegas de *France24*, Lüdecke observa que el asesinato de Hanau, al igual del de Halle pasaron al acto porque ya no se sentían solos. Las ideas de las personas radicalizadas coinciden con las declaraciones en los foros online y en los discursos del partido Afd, concluye.